

Hacia la Construcción de Masculinidades Contestatorias en Puerto Rico: Autoetnografía Reflexiva de una Trayectoria Emancipatoria

Heriberto Ramírez-Ayala¹

Reflexión de inicio: Hacia la deconstrucción de la masculinidad hegemónica

En este trabajo exploro las violencias machistas, desde lo personal hasta lo colectivo, con el objetivo de encontrar algunas pistas que aporten a la construcción de masculinidades alternas en Puerto Rico. Mi interés por estudiar este fenómeno está vinculado al hecho de que durante más de una década he realizado investigaciones y acciones en escenarios comunitarios en torno al tema de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica desde el arte, el activismo, la academia y experiencias socioeducativas con grupos de reflexión. El mayor reto de este trabajo autoetnográfico ha sido vincular mis experiencias a las de mis colaboradores, con el fin de construir nuevos saberes, a partir de la reflexión y las diversas interpretaciones.² También, ha sido un desafío el ir más allá de la vivencia subjetiva, hacia una investigación que aporte a promover una conciencia de equidad que responda al sistema patriarcal, desde masculinidades contestatorias hacia la construcción de una cultura de paz.

Como método de investigación, la autoetnografía articula el relato subjetivo del investigador o investigadora con un análisis cualitativo sobre aspectos de naturaleza social, política y cultural. En las pasadas tres décadas, la aplicación de esta estrategia metodológica, la cual se considera “no neutral” por no ser capaz de producir “generalizaciones científicas” o “conocimiento teórico”, ha aumentado significativamente. Tal vez, porque precisamente la narrativa personal que le caracteriza se considera su mayor aporte a los métodos tradicionales de investigación. Y porque además, este método conlleva no solo una toma de conciencia a partir de experiencias propias, sino que permite profundizar en el análisis crítico-reflexivo en torno a las realidades que vivimos. Por esta razón, algunos estudiosos consideran la autoetnografía como un lente para explorar aspectos controversiales y más aún, como “una forma narrativa de generación de conocimientos” y puente para la sistematización teórica (Blanco, 2012).

Este trabajo recoge experiencias acaecidas en el periodo del 2004 al 2019 y está organizado de manera cronológica en cuatro etapas principales, las cuales a su vez, incluyen

1 **Heriberto Ramírez-Ayala.** Educador comunitario y activista. garotopelado@gmail.com

2 Por asuntos éticos de confidencialidad se utilizan pseudónimos para proteger la identidad de los participantes.

momentos claves del proceso. Estas etapas son: (1) etapa de indignación, desvelo y búsqueda; (2) etapa altermundista; (3) etapa de autoexploración y exploración en colectivo; y, (4) etapa de comprensión plena del sistema patriarcal, machista y heteronormativo.

I. Etapa de Indignación, Desvelo y Búsqueda (2004-2009)

Primer Momento: Cuando las violencias machistas me quitaban el sueño...

La ciudad era un sitio violento, ya no podía pensar tranquilamente y me fui a vivir al oeste de Puerto Rico en el 2004. Hasta allá me seguían los titulares de los rotativos más importantes del país. *La mata en un arranque de celos, Mujer asesinada por lío de faldas*. No entendía por qué los hombres tenían que ser tan violentos. Me sentía abochornado de ser varón. Me quería ir del país. Y en el 2005 me fui con mi mochila por Suramérica, para entender la sociedad en la cual estaba inmerso y conocerme como hombre, o mejor dicho, como persona.

Segundo Momento: Mochila al hombro, encontrando pistas en las ecoaldeas...

Trabajando en una ONG internacional en Brasil, visité un taller de *Ecofeminismo* y empecé a encontrar pistas para “reconectar con lo que somos en esencia”. Entonces quería vivir en armonía con la naturaleza y estudié permacultura. Es decir, “la aplicación de éticas y principios de diseños universales en la planeación, desarrollo, mantenimiento, organización y preservación de un hábitat para hacerlo apto de sostenerse en el futuro” (Hieronimi, 2009, p.3).

Viví en *ecoaldeas* en México, Argentina y Brasil - esos lugares utópicos donde se practica la Cultura de Paz - en casas construidas de barro, donde se utiliza energía solar, agua de pozo y se come del huerto. No obstante, pude observar que en esos asentamientos a escala humana, diseñados conscientemente a través de procesos participativos (Red Ibérica de Ecoaldeas, 2001), el diseño habitacional conversa armónicamente con la naturaleza, pero el diseño social seguía siendo el mismo. Las mujeres responsables de la cocina y asumiendo el cuidado de las crías, mientras los hombres trabajaban en el exterior y tomaban gran parte de las decisiones. Pude además constatar, que se practicaban los derechos de la Tierra, pero no era evidente la práctica consistente de la equidad de género como parte de los derechos humanos.

II. Etapa Altermundista (2009-2011)

Primer Momento: Encuentro “Llamado del Guaraguaio”

En el 2009, al regresar a Puerto Rico y junto a un grupo de amigos, organicé el *Primer Encuentro Bioregional: Llamado del Guaraguaio*. Cincuenta personas convivimos en una ecoaldea efímera durante cinco días, donde practicamos la sociedad que soñamos. Vida

comunitaria, construcciones ecológicas e intercambio de saberes en temas de arte, ecología y espiritualidad -honrando la bandera de la Cultura de Paz.

Bajo el lema *Otro Mundo es Posible*, inspirado por el *Movimiento Altermundista*, los varones presentes nos dimos cuenta que queríamos vivir y actuar de una manera distinta a la que nos habían enseñado: establecer relaciones equitativas, realizar tareas domésticas, expresar afecto a otros varones y compartir en vez de competir. Es decir, que en el contexto de la globalización, decidimos darle prioridad a los valores sociales y ambientales, en lugar de al neoliberalismo económico. Y en ese experimento social surgió la necesidad de diseñar una nueva identidad masculina.

Segundo Momento: Experiencia “Ponte en Mi Falda”

El mismo año, decidí explorar el tema desde mi cuerpo y me lancé a la calle con el performance titulado *Ponte en Mi Falda*, y durante nueve días caminé vistiendo una falda teatral con frases feministas a través de siete pueblos de la isla. En el trayecto, compartí con mujeres que me contaron lo que representaba ser una mujer, desde sus experiencias. Ponerme en sus zapatos me permitió sensibilizarme, ver mis privilegios y el machismo internalizado que había heredado, sin pedirlo. Estaba ahí listo para ser descubierto y cuestionado. El trabajo performático fue importante también, para cuestionar los estereotipos de género en el espacio público.



Figura 1: “Ponerme en sus zapatos me permitió sensibilizarme, ver mis privilegios y el machismo internalizado que había heredado, sin pedirlo.”

A partir de esta experiencia y bajo la consigna “lo personal es político”, decidí compartir mi proceso con amigos varones una vez más. Y les propuse una serie de talleres

para trabajar nuestras masculinidades, a través del arte, la ecología y el *mindfulness*, este último con el propósito particular de prestar atención al momento presente y aumentar la autoconciencia (Sociedad Mindfulness & Salud, 2007). Herramientas que estaba utilizando en mi proceso de cuestionamiento y reflexión activa.

III. Etapa de Autoexploración y Exploración en Colectivo (2011-2015)

Primer Momento: Grupo “Masculino en Transición”

En el 2011, mi preparación como teatrero y educador popular me permitió diseñar un espacio lúdico para cuestionar la masculinidad utilizando la pintura, la música, la danza, la escritura creativa, el teatro y los juegos colaborativos. Durante un año nos reunimos una vez al mes en una casa de campo. Así, nació *Masculino en Transición*. El grupo fue creciendo y la confianza también. Cada dinámica develaba una capa de costra machista heredada por decenios.

“Julián”, padre de tres niñas, confesaba que con el *Ejercicio de la Cascada* comenzó a desmontar los estereotipos. En este ejercicio, el grupo de pie forma un círculo y uno de los compañeros se ubica en el centro con los ojos cerrados, mientras los demás suben sus brazos y al unísono rozan sus manos sobre el cuerpo del compañero, en dirección al suelo, como si fuera una cascada. Para “Julián”, fue la primera vez que se dio el permiso para tocar el cuerpo masculino de esa manera, y a la vez sentir que era agradable al recibirlo.

“Sergio”, ingeniero en computación, nos ofrece su testimonio como participante...

“Lo más que me impresionó en los talleres fue un ejercicio de respiraciones, en el cual llegué a una parte emocional que no había tenido acceso. Fue como una catarsis, liberé mucha energía emocional acumulada y me sentí livianito”.

Los ejercicios iniciales cumplieron su propósito de generar un clima de confianza y apertura entre los participantes. El diseño metodológico cuestiona las prácticas machistas y el sistema basado en el capital, que se sostiene a través de la producción sin descanso, la competencia agresiva y acumulación desigual. Como estrategia se incluyeron juegos colaborativos, con el propósito de facilitar un ambiente de aprecio recíproco, apto no solo para la diversión, sino también para el aprendizaje intelectual como actitudinal. Así mismo, generar comportamientos prosociales basados en relaciones solidarias, afectivas y positivas (Jares, 2004, p.10).

“Ian”, diseñador gráfico, nos comenta al respecto...

“Nunca había estado cómodo trabajando con otros hombres, por las dinámicas de jerarquía, competencia y burlas que se formaban. En este grupo me gustó la experiencia de trabajar juntos porque se creó un ambiente de colaboración, acogedor y cariñoso”.

Las artes representativas también se hicieron presentes, el teatro motivó a los participantes a ser actores y dejar de ser meros espectadores. Un día, bajo la técnica de Tea-

tro Foro, desarrollada por el teatrólogo brasileño Augusto Boal (2009), representamos una escena opresiva entre un padre y su hijo, en la que varios de los participantes encarnaron el papel del hijo para proponer soluciones. Al finalizar el ejercicio, “Paco”, sicólogo de profesión, expresó lo siguiente...

“¡Diantre! Este ejercicio es como un ensayo de la vida, ahora tengo varias alternativas para reaccionar, si me pasa a mí o a alguien cercano.”

También realizamos experiencias de inmersión ecológica en el pueblo de Adjuntas, visitamos a Monte Guilarte - uno de los picos más altos de Puerto Rico - para recibir el amanecer en el solsticio de verano. En ese día cocinamos juntos, meditamos en círculo y vivimos experiencias de conexión con la naturaleza y con nosotros mismos.

Así, *Masculino en Transición* se convirtió en un laboratorio de autoexploración y exploración en colectivo que se validaba de forma empírica en el entramado arte-naturaleza-meditación. Un contenedor para ventilar interrogantes, emociones, miedos y sueños.

Segundo Momento: Talleres “Masculinidades del Caño”

Las invitaciones a salas de clases y conferencias para compartir las experiencias con ambas iniciativas me permitieron ver que había mucho por explorar y sobretodo, que debía ser responsable con lo que decía. Entonces, en el 2014 decidí tomar el curso en línea *Intervención con Hombres en Igualdad, Género y Masculinidades*, ofrecido desde la Universidad de Jaume II en España. Mediante el mismo, pude conocer referentes y marcos teóricos de pertinencia. Y como proyecto final, me propuse realizar una intervención en una comunidad de varones.

Escogí como centro de práctica las comunidades cercanas al Caño Martín Peña (sectores empobrecidos, con altos niveles de violencia), específicamente los trabajadores que realizaban tareas de mantenimiento de áreas verdes para la compañía AmeriCorps. Los empleados tenían conflictos con la supervisora, evidentemente era un asunto de género. Ya no estaba en la zona cómoda con mis amigos, que querían trabajar el tema. Ahora, siete hombres llegaban de manera compulsoria a tomar los talleres, luego de terminar una ardua jornada de trabajo bajo el sol. Estos talleres tenían como propósito sensibilizar a la población sobre el tema de las masculinidades con juegos colaborativos y ejercicios artísticos para estimular a la reflexión y el cambio.

Los encuentros tipo taller se titularon *Masculinidades del Caño: Hacia una nueva conciencia de equidad* y teníamos la meta de trabajar durante ocho sesiones por dos horas cada día (junio-agosto de 2014). Fueron varias las estrategias utilizadas para garantizar su participación, teniendo en mente que era un poco amenazante hablar y cuestionarnos las masculinidades en ese contexto.

Como incentivo, comenzamos cada sesión con una cena liviana. En mi experiencia como educador popular, había constatado que si el participante forma parte del diseño, se compromete mucho más con el taller. Trabajando con hombres descubrí además que, tanto compartir el poder como desarrollar un currículo emergente, favorece el proceso de apro-

piación de la experiencia. Entonces, entre todos establecimos los acuerdos de convivencia en el primer encuentro. Luego de realizar una descripción sobre la propuesta educativa, fueron motivados a seleccionar el orden de los temas que se trabajarían, basado en sus intereses y necesidades. Los temas propuestos fueron: amor, sexualidad, emociones, violencias, empatía de género y masculinidades positivas.

Tercer Momento: Hacia una nueva conciencia de equidad... Fragmentos y reflexiones del proceso

Para ilustrar la experiencia en el Caño Martín Peña, comparto el diseño y la metodología empleada durante el primer taller y fragmentos de las reflexiones más sobresalientes.

Taller Inicial: CONOCIÉNDONOS

OBJETIVOS: A través de la plática y los ejercicios de armonización el grupo conocerá información personal de sus compañeros para iniciar un proceso de conocimiento y desarrollo de la confianza. Los participantes enunciarán en voz alta, características asociadas al hombre y la mujer para identificar el concepto que tienen sobre género.

MATERIALES: papel de construcción, lápices de colores, papelón, marcadores. hilo de tejer.

PRELUDIO: *(aproximadamente 20 minutos)*

1. Presentación: Trasfondo del facilitador y su experiencia en el tema.
2. Propuesta: Realización de talleres sobre los temas de género, masculinidades y equidad a través de dinámicas, juegos cooperativos, charlas y círculo de palabras.

ARMONIZACIÓN *(aproximadamente 10 minutos)*

1. Respiraciones Taichí. Estas respiraciones colaboran a oxigenar el cerebro, calmar la ansiedad y establecer un clima óptimo para iniciar el trabajo.
2. Aplauso Colectivo (ejercicio de sincronización). Al unísono frotaremos las palmas de las manos produciendo calor y al contar hasta tres, damos un aplauso con la intención, de escuchar un solo sonido.

INICIO *(aproximadamente 30 minutos)*

1. La Red: (ejercicio de presentación). En un círculo comenzamos a lanzar una bola de hilo de tejer. Cada uno menciona su nombre y menciona como se siente, pensando en una situación climatológica (me siento soleado, lluvioso, tempestuoso...). Cada uno mantiene un pedazo del hilo, formando una gran red. Dialogamos sobre el significado de la red.
2. Los Tres Árboles (ejercicio de conocimiento). Los talleristas pensarán en dos personas significativas para ellos y las dibujarán en forma de árboles en un papel, incluyéndose a ellos. Al final, dialogaremos sobre esas personas y la importancia en sus vidas. Observaremos detalles de los dibujos que nos revelen información no dicha.

DESARROLLO *(aproximadamente 40 minutos)*

1. Lluvia de Ideas. En un papelón dividido en dos partes, una columna para que asignen cualidades a los hombres y en la otra, cualidades a las mujeres. Realizaremos una discusión al final.

CIERRE *(aproximadamente 20 minutos)*

1. Resumen oral a manera de conclusión.
2. Valoración de la sesión: Lo aprendido del taller / Lo que más les gustó.
3. Culminar con la frase: "Que nuestra noche este llena de..."

Reflexión del Facilitador

11 de junio 2014

En esta etapa nos estamos conociendo y estoy consciente que soy un agente externo que les acompañará por un tiempo definido. Observo su manejo corporal, sus palabras y cómo se relacionan. Estoy en un escenario muy particular - varias de las palabras que utilizan son nuevas para mí. Ahora me encuentro con nuevas realidades, otras masculinidades que coexisten en mi país. El grupo esta constituido por jóvenes de 18, 21, 22, 23, 25 años, y dos hombres de 36, en total siete.

En el ejercicio de la red con el hilo, reflexionamos sobre las conexiones e interdependencia entre nosotros los seres humanos. En el aplauso colectivo, después de varios intentos logramos acercarnos a la sincronía, ejercicio que mantendremos practicando en los encuentros subsiguientes para lograr la atención y sincronidad grupal.

El ejercicio de dibujar lo tres árboles fue muy revelador. Comenzamos a ver una actitud de disposición al dibujo, como convocar al niño interior. Al presentar cada dibujo comenzamos a escuchar las historias personales. La más impactante fue la de "Junior" de 36 años, quien habló de su accidente cuando se cayó de un 14 piso - "Estoy jodío" - y con sus ojos rojos mencionaba todo el proceso sin derramar una lágrima. Mostró fotos desde tu celular en el momento que estuvo en el hospital y menciona que dibujó a sus hijas porque es a ellas a quienes ama. A su esposa, quien le cuidó en todo su proceso, menciona que la quiere y se lo demuestra, pero nunca le dice que la ama, porque piensa que se le va a ir con otro hombre. El tono festivo del grupo cambió y sus voces bajaron el volumen, se percibía un tono cálido y meditativo. La ausencia de padres en los dibujos fue constante y las historias muy similares. Al final del ejercicio, les pregunté si conocían esa historia de sus compañeros y mencionaron que no. Y que hoy sabían un poco más de sus compañeros de trabajo.

La próxima propuesta fue realizar un listado de cualidades para el hombre y la mujer. Estos fueron los resultados...

Cualidades de las Mujeres

delicadas, bochincheras, fuertes, maduras, durosas, sociables, protectoras, quejonas, analíticas, seteadoras, perversas, víboras, agresivas, dulces, lloronas, kinkys, presentás, averiguás, embusteras, truqueras, interesadas, vengativas, curiosas, furiosas, incomprensibles, infieles.

Cualidades de los Hombres

fieles, fuertes, inteligentes, guapos, educados, trabajadores, luchadores, amables, sinceros, respetuosos ligones, responsables, dispuestos, amorosos como ositos, felices, cautivadores, indomables, bravos, peligrosos, sentimentales, rencorosos, orgullosos, humildes, labiosos (palabreo para conquistar a la dama), calientes en la cama (para darle castigo hasta el amanecer).

DESCOLONIZAR LA PAZ

En este ejercicio comienzan a aflorar las oposiciones entre géneros, por tanto les pedí que justificaran sus palabras. Por ejemplo, sobre las palabras “furiosas” y “dulces”, explica “Rafa” de 21 años, haciendo alusión a su compañera.

Ella era dulce, pero se puso furiosa. No he llegado al límite de darle golpes. Pero todo es una discutiera y peleadera.

Un día me mencionó mi mai, y me dió en la cara. Yo la cogí por el cuello y la tiré contra el bonete del carro. ¡Me arrepentí con cojones!

En otra discusión, ella me enterró las uñas en la ceja. Yo la cogí por el cuello y la tiré. Siempre se lo decía, discutimos pero no me toques. Desde chamaquito he estado pelando en la calle y lo hago en defensa.

A las mujeres les enseñan, “a las nenas no se tocan”, a los hombres no les dicen, “que te dejes dar”. Es como todo. Nosotros somos más sentimentales, que las mismas mujeres. Somos más miedosos de lo que ellas nos puedan hacer. Nosotros se las pegamos (infidelidad) y ellas nos perdonan. Nosotros pa’ no quedar tan pendejos, les pegamos.

En casa nos dijeron: “los hombres no lloran”, “no te debes dejar coger de pendejo”, “no te puedes dejar dar”. Todo esto ha llevado a que uno se reprima las emociones.

Este relato evidencia que la familia es el primer agente socializador, ya que sostiene una socialización diferenciada para cada género. En el caso de los varones, la crianza está dirigida a que sean “bien machitos” y “aguanten presión”. ¿Qué efecto tiene este tipo de crianza en la esfera emocional masculina? Sobre la represión de las emociones, la teoría revela lo siguiente: “La identidad masculina hegemónica queda definida por dos procesos psicológicos simultáneos el hiperdesarrollo del yo exterior (lograr, hacer y actuar) y la represión de la esfera emocional” (Corsi, 1995). Estos procesos de continuo autocontrol generan una importante tensión que a su vez da origen en los hombres a episodios de violencia incontrolada más frecuente que en las mujeres, con el gravamen del permiso social (Pescador, 2007).

Al avanzar el taller, uno de los participantes reflexiona en voz alta...

“Lito”: *¿Y qué yo soy? A la larga no sé ni qué somos.*

Facilitador: Es normal que el hombre en este momento no sepa ubicarse porque hay una crisis de la masculinidad en todo el mundo.

“Lito”: *Tú, quitas unas cosas, pero... ¿Qué cosas me traes? ¿A qué camino tú me llevas, siendo tan emocional?*

La mirada del participante con genuina preocupación me confronta... *¿Cuál es tu propósito al brindarnos estos talleres? ¿Para qué tú haces estas reflexiones y dinámicas? ¿Qué tú quieres lograr en tu vida?* - Y como facilitador, respondo...

Yo quiero ser un ser humano. No hay una sola manera de ser hombre como nos han hecho creer. Hay tantas maneras de ser hombres, como tú quieras expresarla. El trabajo es salir de ese libreto y crear el tuyo. Te puedo decir lo que yo hago, pero no es tu receta. Te podrás

CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES CONTESTATARIAS EN PUERTO RICO

inspirar, pero el camino lo vas descubriendo tú. Romper con lo que la sociedad te enseñó, romper con lo que no te hace crecer. Yo estoy para acompañarte en un trayecto de tu camino.

En el tercer taller les volví a leer algunas de las cualidades que habían asignado a las mujeres como por ejemplo que eran: *bochincheras, quejonas, seteadoras, perversas, agresivas, averiguás, embusteras, truqueras, incomprensibles e infieles*. Y les pregunté:

Facilitador: *¿Por qué insisten en salir con féminas si la mayoría de las cualidades asignadas a ellas, no son atractivas?*

Todos: (Se quedaron en silencio).

Facilitador: *¿Piensan que fueron justos con las mujeres?*

Todos: *No.*

Facilitador: *Entonces... ese sería un buen inicio, revisar las percepciones que tenemos, con detenimiento, siendo justos y honestos.*

Otras reflexiones interesantes surgieron a partir de un ejercicio de autoconocimiento en el que se les sugirió varias preguntas acerca de su realidad existencial, la actual y la deseada:

Estado Real	Estado de Deseo
<i>¿Cómo me veo?</i>	<i>¿Cómo me quiero ver?</i>
<i>¿Cómo me siento?</i>	<i>¿Cómo me quiero sentir?</i>
<i>¿Qué me digo internamente?</i>	<i>¿Qué me quiero decir internamente?</i>

Fragmentos de Reflexión Compartida

14 de julio 2014

“Danny”: *Nunca me había hecho esas preguntas. Me sirve para organizar más mi vida. Me doy cuenta que a veces uno hace las cosas pa’ satisfacer a los demás y no lo que realmente se quiere.*

“Paul”: *¿Existe el sentir neutral? Yo me siento neutral, ni feliz, ni muy triste.*

Facilitador: *Vamos a ver. ¿Y con tu vida, es lo mismo?*

“Paul”: *En mi vida he jodío con mujeres, con chavos. Es como la misma mierda todo. Estoy acostumbrado.*

Facilitador: *¿Y cómo te hace sentir?*

“Paul”: *Ahora se me hace difícil enamorarme o conseguir una chamaca que me pueda enamorar. Y eso me hace sentir mal.*

Facilitador: *¿Mal? ¿Puedes ser más específico?*

“Paul”: *Pienso que es por el patrón de las costumbres. Tengo que romper el patrón. Yo creo que necesito una vida nueva.*

Facilitador: *Tienes una, tienes una vida para hacer todo lo que tú quieras. Ya una vez estás consciente puedes operar cambios. Estas preguntas que te propuse son para que puedas hacer una radiografía y saber donde estás.*

Facilitador: *Recuerda ser específico con lo que tú sientes. Usando la escalera de las emociones que utilizamos previamente. Es importante definir, como te sientes. ¿Bien? ¿Bien qué? Bien contento, bien alegre, bien emocionado, bien ansioso. Cuando eres específico, el oyente puede recoger la emoción y ofrecerte un apoyo específico. Por ejemplo, estás ansioso. Pues, vamos para la playa a dar una vuelta, para que te despejes.*

“Danny”: *Oh, ¿El bien con un apellido?*

Facilitador: *Sí.*

“Paul”: *Es que me siento mal.*

Facilitador: *¿Mal en cuanto a qué?*

“Paul”: *Mal de emociones, es que no siento emoción.*

Facilitador: *Cuando me viste horita... ¿Cómo te sentiste?*

“Paul”: *Sorprendido.*

Facilitador: *Esa es una emoción.*

“Paul”: *Es que yo me siento de muchas maneras durante el día. Yo lo comparo como neutral.*

Facilitador: *¿Cómo te sientes ahora?*

“Paul”: *Me siento vacío.*

Facilitador: *Esa es una emoción clara.*

Las preguntas nos permiten profundizar y descubrir las verdaderas emociones y necesidades. Por lo que es esencial continuar realizando trabajos similares, para desarrollar un vocabulario emocional que llene esos vacíos.

Para culminar estos ejemplos comparto un fragmento del último día del taller, en el comprendí que era “ave de paso” y debía visibilizar las masculinidades alternas que existían entre ellos, para que les sirvieran de modelo e inspiración. El 25 de agosto de 2014, aproveché la presencia de “Danny” - hombre de 36 años y padre soltero con tres hijos - para visibilizarlo y reconocerle frente al grupo. Exalté las cualidades que ha desarrollado, ejerciendo una masculinidad no tradicional...

Facilitador: (refiriéndome a “Danny”) *Como papá te reinventaste y estás transmitiendo en adelante otro modelo de paternidad. Tuviste dos opciones - o superabas tu historia personal o que la historia te superara a ti. Entonces, a través de tus cuentos, has demostrado que la superaste y hoy eres un modelo de masculinidad distinta, para tus compañeros que están aquí. Los modelos no están muy lejanos, están en tu comunidad y “Danny” es uno de ellos. Él ha vivido una historia similar a la de ustedes y ha desarrollado las herramientas necesarias para salir del constructo tradicional y desarrollar una masculinidad alterna.*

El proyecto *Masculinidades del Caño: Hacia una nueva conciencia de equidad* se convirtió en una gran escuela. A igual que una radiografía, el proceso de tres meses reveló la fragilidad emocional que viven la mayoría de los varones en Puerto Rico, por no reconocer sus sentimientos o por no saber cómo expresarlos de manera saludable. Revela además, la

cantidad de mitos y estereotipos que manejamos por falta de información. Y la necesidad de introspección y acompañamiento compasivo en estos espacios de deconstrucción de la masculinidad hegemónica que termina por ser un modelo limitante. También, reafirmamos el beneficio del trabajo artístico-lúdico como elemento de educación popular liberadora para aprender con placer y resignificar los lazos entre varones y sus diversas masculinidades.

IV. Etapa de Comprensión Plena del Sistema Patriarcal, Machista y Heteronormativo (2015-2019)

Primer Momento: Colaboración con Coordinadora Paz para la Mujer

La etapa *Altermundista y de Masculino en Transición*, además de las experiencias con el proyecto *Masculinidades en el Caño*, crearon la base para colaborar con la organización de base feminista *Coordinadora Paz para las Mujeres* y comprender la naturaleza de las violencias machistas - esas que me quitaban el sueño en el 2004 cuando vivía en el área oeste. Ya podía hablar sobre los siguientes conceptos: cultura de violación, mitos del amor romántico, la doble jornada, violencia simbólica, micromachismos y mencionar la palabra feminicidios, en vez de repetir la frase “*La mató por celos*”.

Comprendí que el sistema en el que vivimos es uno patriarcal, machista y heteronormativo. Y que los medios de comunicación, el sistema educativo, los fundamentalismos religiosos y la familia tradicional, sostienen y refuerzan la diferenciación negativa entre hombres y mujeres – en lugar de la equidad de género – otorgando así a las fémimas un lugar inferior en la sociedad. De lo contrario, no hubiesen aumentado de 12 a 23 los feminicidios en el 2018 (Rivera Puig, 2018) y la gobernadora de turno, Wanda Vázquez Garced, no hubiese proclamado una alerta nacional por violencia machista en Puerto Rico (Rivera Giusti, 2019).

Segundo Momento: ¿Cómo propiciar una Cultura de Paz en este escenario?

No obstante el saldo positivo de estas experiencias, todavía persiste la pregunta: *¿Cómo propiciar una cultura de paz en este escenario?* Retumba además en mi mente la frase “*hay que implosionar el macho*” - es decir, la urgencia de un cambio radical en la mentalidad de los hombres. Esta transformación implica desprenderse de los privilegios y reconfigurarse desde la sensibilidad, la equidad y una conciencia de justicia social. No es cosa fácil viviendo en un sistema capitalista neoliberal, donde se valora la producción, la competencia y la ganancia.

Tercer Momento: Nacimiento de “TIPOS”

El acto más revolucionario es la pausa, el autocuidado radical y colectivo. Por esa razón en el 2017, nace el *Taller Introspectivo Pro Hombres Solidarios (TIPOS)*, una extensión de las investigaciones que he realizado sobre el tema de las masculinidades por más de diez años desde la academia y las experiencias con grupos de reflexión. TIPOS (2018) es una iniciativa orientada a la reflexión que integra el arte, la ecología y el *mindfulness*, con miras

a la co-creación de masculinidades alternas. La misma provee un espacio virtual y real para el cuestionamiento de la masculinidad hegemónica y brinda herramientas a esos fines. Promueve además para el intercambio de saberes, metodologías y experiencias entre docentes, estudiantes, artistas y activistas, de manera que puedan realizar proyectos investigativos y creativos vinculados al tema.

Reflexión de cierre: Hacia la construcción de masculinidades contestatarias

La literatura nos muestra que la construcción social del género dominante subordina a la feminidad y otras formas alternas de masculinidad. Según Connell (2005), la construcción de la “masculinidad hegemónica” da forma a las relaciones sociales de poder y autoridad de los hombres sobre las mujeres y otros hombres. Como elementos centrales de esta construcción se encuentran los siguientes: el hombre debe ser respetado, demostrar invulnerabilidad, autosuficiencia y valor. Debe además ser el proveedor principal de su familia y estar en control de sus actos, su reputación y su productividad (Ramírez & García-Toro, 2002).

Reconocer la masculinidad hegemónica como un modelo caduco e injusto conlleva pues, visibilizar el costo social. Por ejemplo, según datos obtenidos del *Perfil de la Población Confinada del Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico* (DCR-PR, 2015), el 97% de nuestra población carcelaria es masculina y el 83% de las muertes violentas ocurre en hombres. A partir de su investigación sobre la *Salud de los Hombres*, Felicié-Mejía y Toro-Alfonso (2008), llegan a la conclusión de que, a mayor identificación con la masculinidad hegemónica, mayor la probabilidad de que los hombres se involucren en conductas de riesgo.

La masculinidad tradicional es un problema de salud pública que atenta contra la paz de nuestro país. De aquí la urgencia de trabajar en la construcción de masculinidades alternas. Las “masculinidades contestatarias” representan identidades masculinas que activamente retan, cuestionan y rechazan la masculinidad hegemónica. Los hombres que encarnan este tipo de masculinidad promueven en su cotidianidad rasgos no hegemónicos y la demostración pública de emociones tales como la afectividad, la compasión y la ternura. Rechazan además, la violencia y los dispositivos de dominación en todas sus manifestaciones (Ramírez & García-Toro, 2002).

Confío plenamente en el poder de las masculinidades contestatarias y apuesto a continuar un trabajo formativo de prevención desde la educación transdisciplinaria, hacia la deconstrucción de la masculinidad tóxica, desde lo personal hasta lo colectivo. Dicho trabajo debe proveer espacios seguros de reflexión en los cuales masculinidades de diversas generaciones puedan acompañar otras masculinidades en el proceso de duelo, para desprenderse de lo conocido y co-crear masculinidades alternas saludables.

Por ello, me propongo además seguir gestionando y auspiciando contenidos creativos que presenten otros modelos -que no sean los galanes de telenovelas o superhéroes hiperviriles, que estén orientados a la construcción de un nuevo imaginario colectivo. Por ejemplo, la muestra de *Cine Boriqueer*, como parte del *Festival Internacional de Cine Queer* en Puerto Rico, en la cual los personajes principales representan masculinidades trans,

CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES CONTESTATARIAS EN PUERTO RICO

queer, gay o aliados, visibilizando de manera saludable la diversidad del universo masculino (PR-QFF, 2009-2019). Así también, los comerciales como el caso de Gillete, con el lema, “*Nosotros creemos... En lo mejor que un hombre puede ser*”. Comercial tipo campaña que se hizo viral en solidaridad con el movimiento #MeToo, en la cual denuncian el acoso sexual, la violencia de género, la masculinidad tóxica y convoca a los hombres a dar el ejemplo a los niños; que serán “*los hombres del mañana*” (Saim, 2019).

Ciertamente, después de años de desvelos, experimentos sociales, encontrar pistas y recoger saberes en el camino junto a colaboradores comprometidos con su crecimiento y la justicia social, reafirmo en esta reflexión de naturaleza autoetnográfica, la necesaria deconstrucción de la masculinidad hegemónica y la urgente construcción de masculinidades contestatarias en Puerto Rico. Por tanto, culmino pensando que la paz se construye un día a la vez. *¿Qué tal si los hombres comenzamos con nosotros mismos?*

Referencias

- Boal, A. (2009). *Teatro del oprimido*. Argentina: Alba Editorial
- Blanco, M. (2012, agosto). Autoetnografía: Una forma narrativa de generación de conocimientos. *Revista Andamios* 9(19). México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/628/62824428004.pdf>
- Connell, R.W. (2005) [1995]. *Masculinities*. Berkeley: University of California Press.
- Corsi, J. (1995). *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- DCR-PR (2015). *Perfil de la Población Confinada*. Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico. Recuperado de: http://ac.gobierno.pr/correccion/wp-content/uploads/2015/12/perfil_poblacion_confinado2015.pdf
- Felicié-Mejía, J. & Toro-Alfonso, J. (2008). La salud de los hombres: Una mirada desde la construcción de las masculinidades. En Toro-Alfonso (Ed.), *Lo masculino en evidencia: Investigaciones sobre la masculinidad* (pp. 76-106). San Juan, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Hieronimi, H (2009). *Fundamentos de la permacultura* (6^{ta} ed.). Michoacan, México. Recuperado de: <http://movimientotransicion.pbworks.com/f/MANUAL+DE+PERMACULTURA.pdf>
- Jares, X.R. (2004). *El placer de jugar juntos: técnicas y juegos cooperativos*. España: Editorial CCS. (“Introducción”, pp. 5-23).
- Pescador, E. (2007). Masculinidades y violencia. En Lozoya & Beyoda (Eds.), *Voces de hombres por la equidad* (pp. 109-125). España.
- PR-QFF (2009-2019). *Puerto Rico Queer Film Fest*. [sitio web] <http://www.puertoricoqueerfilmfest.com/cine-boriqueer-2018.html>
- Ramírez, L.R. & García Toro, V.I. (2002). Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. *Centro Journal*. Volumen XIV. Num 1. 5-25.
- Red Ibérica de Ecoaldeas (2001). *Inicio*. España. Recuperado de: <http://rie.ecovillage.org/inicio/>

DESCOLONIZAR LA PAZ

- Rivera Giusti, C. (2019, 4 de septiembre). Gobernadora decreta alerta nacional por violencia machista. *El Vocero*. Recuperado de: https://www.elvocero.com/gobierno/gobernadora-decreta-alerta-nacional-por-violencia-machista/article_8bf2db78-cf6d-11e9-a9f6-b3c63ccf3708.html
- Rivera Puig, M. (2018). Nuevas pistas en el caso de Valerie Ann. *El Vocero*. Recuperado de: https://www.elvocero.com/ley-y-orden/nuevas-pistas-en-caso-de-valerie-ann/article_2d5bb10c-0c9a-11e9-9d2f-1fbcf2e77312.html
- Saim, A. (2019). *¿Por qué todo el mundo esta hablando de este comercial de la masculinidad?* Vogue-México. Recuperado de: <https://www.vogue.mx/agenda/cultura/articulos/gillette-comercial-controversia-anuncio-viral-2019/14556>
- Sociedad Mindfulness y Salud. (2007). *¿Qué es el Mindfulness?* Argentina. Recuperado de: <https://www.mindfulness-salud.org/mindfulness/que-es-mindfulness/>
- TIPOS. (2018). *Taller Introspectivo Pro Hombres Solidarios* [espacio virtual] <https://www.espaciotipos.com>

Ramírez Ayala, H. (2020). Hacia la construcción de masculinidades contestatarias en Puerto Rico: Autoetnografía reflexiva de una trayectoria emancipatoria. En Yudkin Suliveres, A. & Pascual Morán, A. (Eds.). *Descolonizar la paz: Entramado de saberes, resistencias y posibilidades*. Antología conmemorativa del 25 aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico. ISBN 978-0-578-23166-2. <http://unescopaz.uprrp.edu/antologia25.html>